

Inicia reunión para encarar calentamiento global

Tianjin- Las conversaciones encaminadas a lograr un acuerdo para mitigar el cambio climático se iniciaron en China en tanto las Naciones Unidas advirtieron que se está acabando el tiempo antes de que el calentamiento global revierta decenios de desarrollo económico.

Los delegados de 177 Gobiernos comenzaron una semana de conversaciones ayer en Tianjin, norte de China, primera vez que el país más populoso y mayor emisor de gases de efecto invernadero ha sido sede de una reunión de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC, por su sigla en inglés).

La reunión de Tianjin es la última oportunidad antes de que los enviados se reúnan en Cancún, México, para las conversaciones del 29 de noviembre al 10 de diciembre en busca de un acuerdo que incluso el jefe de asuntos climáticos de la ONU ha dicho es improbable este año. La última cumbre climática en Copenhague en 2009 no logró producir un acuerdo vinculante incluso después de que los líderes, entre ellos el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, acudieron allí a tratar de concertar un pacto.

“Se necesita con urgencia un resultado concreto en Cancún para impedir que los impactos del cambio climático reviertan los avances del desarrollo que se han logrado con sacrificios en los últimos decenios”, dijo Christiana Figueres, secretaria ejecutiva de la UNFCCC, en Tianjin. Un acuerdo en Cancún “puede no ser exhaustivo en detalles, pero tiene que ser integral en alcance”.

Figueres exhortó a los delegados a

concentrarse esta semana en asuntos que puedan formar la base de un acuerdo en Cancún y dejar a un lado aquellos que requieren una mayor negociación. La financiación de países industrializados para ayudar a los que están en vías de desarrollo es un sector en que es posible un progreso inmediato, dijo.

Las conversaciones de Copenhague se frustraron por asuntos como el establecimiento de una meta global de reducción de emisiones y el desarrollo de un sistema para medir y verificar la reducción de emisiones que ayude a los países afectados por el cambio climático a adaptarse.

Especialmente en el terreno financiero, ya que las naciones desarrolladas parecen haber avanzado ya en el establecimiento de un fondo para ayudar a los países en desarrollo a luchar contra el cambio climático y sus efectos.

Figueres señaló que “ya se han identificado 28 mil de los \$30 mil millones para ese fondo”, que se pondría en práctica en los años 2011 y 2012, aunque debería haber empezado a dar sus primeros pasos en 2010.

La costarricense elogió además a China por acoger esta conferencia, que no estaba inicialmente prevista este año y en la que “el país asiático ha sido capaz de preparar en dos meses lo que a otras naciones les hubiera costado muchos más”, y además en una semana en la que el país asiático está paralizado (por las vacaciones del Día Nacional).

Dejando aparte la cuestión organizativa, Figueres subrayó que China ha mostrado su interés en luchar contra el cambio climático con compromisos como la reducción de la intensidad de

carbono (un 40-45% menos para 2020), pero también pidió a Pekín que “muestre su liderazgo y sea más flexible” en las negociaciones.

Por otro lado, la líder de las negociaciones de cambio climático de la ONU reconoció que no va a ser fácil lograr en Cancún un acuerdo vinculante, aunque aclaró que a diferencia del año pasado en Copenhague ésa ya no es la prioridad, sino la de “sentar las bases para que ese acuerdo sea posible en el futuro”, quizá en la cumbre que en 2011 se celebrará en Johannesburgo (Sudáfrica).

Muchos se han resignado a esa realidad, pero no la Unión Europea: uno de sus jefes de delegación en Tianjin, Artur Runge-Metzger, señaló en rueda de prensa que se debe lograr un acuerdo concreto y con obligaciones en México, ya que, de lo contrario todos estos años de negociaciones “van a perder su legitimidad”.

Tampoco parece que China vaya a aprovechar su nuevo papel de anfitrión de negociaciones de cambio climático para hacer grandes anuncios como el que el pasado año lanzó antes de la Cumbre de Copenhague, en el que prometió el mencionado recorte del 40 al 45% en la intensidad de carbono en 10 años.

En las reuniones de esta semana también participan ONGs que siguen siendo pesimistas respecto al desarrollo de los negociaciones, incluso en la financiación a países en desarrollo. Según algunas de estas organizaciones, mucho del dinero de estos fondos no es “nuevo”, sino que provendrá de ayudas que ya se han gastado anteriormente.